

nuestra Exposicion puede competir con las mejores que se hayan celebrado en el país.

§ 13.—SECCION ULTIMA.

OBJETOS VARIOS.

UNICO GRUPO.—Forman este grupo los objetos no comprendidos en las clasificaciones anteriores y de ellos hay una curiosa coleccion en nuestro certámen. No mencionaremos, sino algunos solamente, para terminar la materia de que se ha ocupado el presente capítulo. Es verdaderamente notable una casita de campo, hecha por la niña Petronila Ramirez, de Celaya, en un perímetro de una cuarta de vara, y conteniendo en esa cortísima extension la casita, como de dos pulgadas de altura, la huerta, arroyo, bosque y demás; allí se ven las familias paseando, los niños columpiándose, las aves de corral con sus crias, y hasta en el imperceptible corredor, las jaulitas con los canarios, suspendidas del techo. Tambien es notable el trabajo de médula de higuera, hecho por el Sr. Jacobo Avila, y que representa la fábrica de Hércules, en medio relieve, con todas sus dependencias. Una escopeta de dos tiros y un solo escape, construido por el Sr. Antonio Rangel de Irapuato, es digna de especial mencion. Y otro tanto debemos decir del fusil Remingthton, nueva invencion del Sr. Simon Urbiola, de San José Iturbide. Sumamente curiosas son las relojas de pelo, hechas por las Sritas. Josefa y Trinidad Soriano, la de chaquira y flores, por la Srita. Natalia Vera, y el velador de flores artificiales por la Srita. Isabel Piña; las cuatro señoras de Querétaro.

* * *

Tal es á grandes rasgos el aspecto de nuestros salones. Nos propusimos dar una ligera idea solamente de las diversas secciones que contienen, porque el número de objetos expuestos, como puede verse por la lista final, y teniendo en cuenta que bajo un solo número se comprenden varios artículos de un so-

lo grupo, excede indudablemente de 5000. El número de expositores en el presente certámen pasa de 1200. Es decir; el mejor éxito coronó los esfuerzos de cuantos con fé emprendieron realizar una empresa, que ha proporcionado nombre esplendente y alto concepto á Querétaro, no solo entre sus hermanos, sino hasta en el extranjero. Dificilmente se borrarán de ese recuerdo, nombres como los de Francisco G. de Cosío, José M. Esquivel, Ignacio K. Ferrer, Francisco Vargas y demás que con especial gusto hemos asentado en el curso de este relato.

CAPITULO X.

ABIERTA LA EXPOSICION.

CUATRO meses, días menos, ha estado abierta al público la Exposicion de Querétaro; tiempo que ninguna exposicion cuenta en su existencia. Durante él ha tenido un número de visitantes, que puede estimarse en mas de treinta mil, y para hacer este cálculo hemos tenido á la vista los datos que nos suministran el encargado del despacho y la mayor parte de los dependientes de los salones, que tuvieron la curiosidad de llevar el registro de visitantes.

Apenas abierto el certámen, de todos los puntos de la República llegaban objetos que venian á aumentar el ya crecidísimo que ostentaban sus salones; puede asegurarse que desde el primero de Mayo no ha habido un solo dia en que hayan descansado los Sres. Manuel Vicario, Refugio Esquivel y Frias, Alfonso M. Brito y demás personas que desde el principio desempeñaran las importantes labores de la Comision de Recepcion; pues aumentado el personal de ésta, los al principio nombrados abandonaron pronto su cometido, por sus importantes ocupaciones particulares.

En los primeros quince días de la apertura, se turnaron las diferentes músicas de cuerda, existentes en la ciudad, para amenizar la visita al concurso. Las veladas lírico-literarias que despues tuvieron lugar, serán objeto de nuestra narracion en el siguiente capítulo.

Cada salon de los que contiene el palacio, se fió al cuidado de una ó dos personas, que por su inteligencia, educacion y conocimientos, pudiesen satisfacer los deseos de los visitantes, en la investigacion de los pormenores sobre algunos objetos. Jesus Reynoso en el primero; Agustin Llata y Manuel Frias en el segundo; Manuel Bayas en el tercero; José Aguilar en el cuarto; Trinidad Ramirez y J. Camacho en el quinto; Francisco Rivera y Salvador Hernandez en el sexto, y M. Flores en el último. Pero bien pronto hubo necesidad de abrirse un nuevo salon, destinado á contener todo lo relativo á antigüedades y recuerdos históricos, fiándose su vigilancia al jóven Luis Esquivel, que cumplió, como los mejores, con su encargo. Todas las personas que acabamos de mencionar asistieron al desempeño de sus deberes con puntualidad y eficacia; la mayor parte de los dias desde las ocho de la mañana hasta las once de la noche, con un pequeño intervalo en el medio día. El despacho de boletos estuvo á cargo de los Sres. José Luz Ramirez y Ramon Hernandez, quienes cumplieron su encargo con la misma exactitud y eficacia que los anteriores. El Sr. José María Esquivel recorría incesantemente las dependencias del Palacio, distribuyendo las labores á los dependientes, contribuyendo á la organizacion de los espectáculos, y retirándose del edificio, muchas noches despues de la una de la mañana, en que dejaba cerrados y seguros los departamentos, apagadas las luces y sin temor, ni peligro alguno para lo de adelante. Dos bombas para incendio quedaban diariamente en un lugar especial del segundo patio, inmediatas á un depósito de agua, para evitar el siniestro que pudiese fortuitamente resultar.

Algunas veces el Sr. Regidor de policía Manuel Montes, acudia diariamente al Palacio, organizando el servicio de gendarmes que estaba á su cargo; y por espacio de cerca de dos meses los miembros de la misma comision de policía estuvieron turnándose la guardia diaria del establecimiento.

Si hemos entrado en los anteriores detalles, es únicamente con el objeto de hacer constar el orden completo que siempre reinó en el Palacio de la Exposicion y la garantía positiva de que disfrutaban cuantos concurren al certámen. Orden y garantía que correspondia al mérito y á la importancia del concurso.

La entrada al edificio, desde el dia de la apertura, se puso á razon de veinticinco centavos por persona y la mitad de esta cuota para los niños: sin embargo, en la mayor parte de la temporada y con objeto de facilitar la visita á la gente de escasos recursos, se destinaron los viérnes y los sábados para que la entrada costase la mitad que de ordinario. En estos dias la afluencia de visitantes se hacia verdaderamente notable. Con motivo de una fiesta pública se permitió la entrada gratis en dos dias, á principios de Julio del presente año; pero fué tal el número que acudió á ver los salones, que hubo necesidad de aumentar el de gendarmes que ordinariamente cuidaba del palacio; se les fijó una ruta invariable para evitar desórdenes y confusiones, estableciéndose la puerta de salida por rumbo opuesto á la de entrada, y aun así, desde el medio día se hizo necesario permitir la entrada por grupos, porque entre nosotros, lo mismo que en todos los paises del mundo, el pueblo inculto nada respeta, y convirtió la visita en verdadero asalto. Los periódicos de esa época aseguraron que el número de personas que habia visitado la Exposicion, en los dos dias, fué de ocho mil, nosotros nos atreveríamos á afirmar que pasó con mucho de esa cifra.

Comunicado el Palacio de la Industria con el de Gobierno, el Municipal, oficina de Jalisco, y aún con la capital de la República, por medio del teléfono, prestaba un nuevo aliciente para los que de ordinario permanecian en él y aun á las autoridades del Estado, que desde esta residencia podian dictar sus órdenes é imponerse de cuanto pasase en la ciudad. Al que escribe estos renglones le sucedió, que creyendo hablar por el teléfono con el gefe de la oficina de Jalisco, en esta ciudad, sin haberse informado previamente, lo estuvo haciendo con el de México; cuyo resultado presenciaron muchísimas personas.

Tiene el Palacio de la industria un bonito jardin formado

de esquisitas plantas y árboles, adornado con veinticuatro estatuas, construídas expresamente para ese sitio; una pequeña gruta de cuatro entradas, de cuya bóveda se destila una agua dulce y cristalina y sobre ésta un bonito kiosko donde se situaba una música de cuerda, y una pintoresca cascada, al fondo del salon de invernadero, en cuya superficie se ostenta la estatua del agua, arrojando el líquido por el vaso que tiene entre sus manos. El adorno y compostura del jardin se debe al Sr. José María Esquivel, y la construccion de la cascada, gruta y kiosko al Sr. regidor Alfonso M. Brito. El arreglo de éste jardin fué de las primeras obras que se emprendieron en el Palacio, abriéndose la entrada con la bonita reja que hoy tiene, conservándose su grande estanque de agua para las cañerías, su erguida palma y sus grandes árboles de ahucates, duraznos, cacalaxóchil y otros. Este jardin, iluminado con tres focos de luz eléctrica y centenares de farolillos de papel de colores, fué considerado como un delicioso sitio de recreo por todos los visitantes del concurso, que pasaban á él con objeto de aspirar la perfumada brisa, unas veces despues de recorrer los salones, y otras, terminados los conciertos. Una regular cantina situada al pié del caracol, entrada para el invernadero; facilitaba á los paseantes, refrescos, dulces, pasteles, etc. etc.

Todos los salones y patios del Palacio se iluminaban por la noche con luz eléctrica, además de su alumbrado ordinario, razon por la cual eran preferidas las visitas nocturnas á las de por el dia.

Además del periódico *La Exposicion de Querétaro*, se estableció la publicacion de *La Hoja Suelta*, dirigido por nuestro estimado amigo Hipólito A. Vieytez, y que formó los verdaderos Ecos de la Exposicion, publicando los discursos y poesías que se decían en los conciertos, una reseña de estos y la reproduccion de cuanto hablaba la prensa del país sobre nuestro certámen.

Por último, un grupo constante de amigos fieles y partidarios leales, jamás abandonó el Palacio de la Exposicion; dedicándose unas veces á tomar apuntes para la descripcion de los salones; otras ayudando á la colocacion de los objetos que sin cesar llegaban; otras, á cooperar con su esfuerzo y buena vo-

luntad en cuanto se ofreciere, y este grupo, íntimo por decirlo así, será uno de los primeros que sienten de corazon haya llegado á su término la lucha nobilísima del trabajo y de la inteligencia, que emprendida con no poca inteligencia y mucho trabajo, hace sentir desde luego en nuestra ciudad la salvadora brisa de la civilizacion, signo seguro de mejores dias para los que nos sucedan en el porvenir.

CAPITULO XI.

VELADAS ARTÍSTICO-LITERARIAS.

NUNCA decayó el entusiasmo por nuestro certámen, es cierto; pero á matenerlo así contribuyeron los magníficos y bien arreglados conciertos que se dieron en el patio principal del edificio.

Cubierta la parte superior del patio con una gruesa y restirada lona, alumbrado al principio con uno y despues con dos focos de luz eléctrica, y con muchos faroles y aparatos de petroleo y solarina, con candiles y candelabros cubiertos de velas esteáricas; adornado con cuatro enormes y espléndidos macetones de mármol de Carrara, con macetas conteniendo bellísimas plantas, con columnas, espejos, banderas, globos de papel de colores, y sobre todo, con la escogidísima concurrencia que siempre asistió á esos espectáculos; ocupados los corredores altos con bellísimas señoritas queretanas, cuyas localidades nunca quedaron vacías, y en los bajos, además de la muy buena concurrencia, con la multitud de caballeros que iba en poz de butacas para gozar á sus anchas del concierto, puede asegurarse que se ansiaban las noches de velada, como se ansiaba todo lo que no es altamente alhagador.

En los corredores bajos, que miran al poniente, se levantó una plataforma, prolongándose hasta una parte del patio, con-

venientemente alfombrada y decorada: en ella se colocaban los pianos y la tribuna, y á ella subian las personas que tomaban parte en los conciertos: rodeada esta plataforma con frondosísimas hortencias de variados colores y columnas con riquísimos candelabros y luces, presentaba un golpe de vista simpático, desde luego disponía al público á su favor.

El salon contiguo á esta plataforma se destinó para pieza de desahogo de los artistas y oradores, y en ella se sirvieron refrescos y *lunchs*, cada noche de velada, como un obsequio á las personas que en aquella tomaban parte. Cuando, por la concurrencia de gran número de artistas, fué preciso aumentar las proporciones de la plataforma, hasta hacerla ocupar muy aproximadamente la mitad del patio principal, el salon de desahogo quedó siempre perfectamente situado y llenó cumplidamente su objeto.

La primera velada artístico-literaria tuvo lugar el dia 14 de Mayo del presente año, precisamente á los quince de abierta la Exposicion. Fué desempeñada por las Alumnas de la Academia de música, de la que es directora la Sra. Refugio G. de Villaseñor y Luciano Frias y Soto el todo del establecimiento. Se estrenó, en esa noche, una marcha, composicion del aventajado violinista queretano Sr. Marcelo Hernandez, intitulada "La Expositora," y ejecutada por las Alumnas de la Academia formando orquesta. Este espectáculo, ni en la misma capital visto, llamó la atención del auditorio, que prodigó á las señoritas del Conservatorio estrepitosos aplausos. Tocaron algunas discípulas varias piezas en distintos instrumentos. El Sr. Emilio del Castillo Negrete, venido de la capital con este exclusivo objeto, pronunció un buen discurso y otro el Sr. Pascual Alcocer. Una poesía la Srita. Brígida Frias y otra el Sr. Lic. Vicente Mendez. Como las Alumnas de la Academia fueron objeto de varias demostraciones de entusiasmo durante la Exposicion, y forman un precioso grupo de que se enorgullece nuestra ciudad, vamos á hacer constar en la presente obra los nombres de las que forman la orquesta.

Violines.—Sritas. Francisca Fuentes, Dolores Lara, Antonia Angulo, Soledad Vargas, Concepcion Rangel, Eulalia López, Isabel Perez, Josefa Uribe, Juana Valdovinos, Etlvina Orte-

ga, Brígida Frias, Matilde Costilla, Rafaela Servin, Refugio Mendoza.—*Violas.*—Paula Juvera, Carolina Molina.—*Violoncelos.*—Guadalupe Fuentes, Etlvina Concha.—*Contrabajos.*—Refugio Lira, Merced Perez.—*Flautas.*—Adelaida Frias, Dolores Licon, Jesus Tovar.—*Pistones.*—Concepcion Licon, Eufrosina Frias, Concepcion Herrera, Angela García.—*Clarinetes.*—Carlota Vallejo, Romana Molina, Gregoria Hernandez.—*Baritono.*—Dolores García.—*Trombones.*—Refugio Valdovinos, Josefa Morquecho, Concepcion Ojeda.—*Timbales.*—Teresa Frias y Petra Gómez.

El juéves 18 del mismo mes, se verificó el segundo concierto; en el que tomaron parte la Sra. María Gazzera de Crosty, su esposo el Sr. Torcuato F. de Crosty y el Sr. Antonio Sanchez.

El Domingo siguiente, 21 de Mayo, dió el concierto, tercero de la temporada, el hábil maestro D. Jesus M. Guevara con sus alumnas y alumnos que tiene en San Juan del Rio. Tomaron parte en él, las Sritas. Inés Bojorges, Francisca Rodriguez, Josefa Rodriguez y Agustina Cazadero y los Sres. Braulio Rios, Roque Chavez y Eduardo Navarrete. El Sr. Lic. Vicente Ballesteros pronunció un discurso y el Sr. Mariano Franco dió lectura á una bellísima poesía del Sr. Antonio Cuellar Argomaniz. En este concierto se estrenó una bonita y buena obertura *La Expositora*, composicion del Sr. Guevara, presentada en el certámen.

El cuarto concierto se verificó el juéves 25 del propio mes, deleitando á la concurrencia las magníficas voces de la Sra. Gazzera de Crosty y Srita. Constanza Brini, acompañadas en algunas piezas, de los Sres. José M. Perez y Francisco Rivera.

Un verdadero acontecimiento fué la velada dispuesta para el siguiente domingo, 28 de Mayo. La sociedad "Clases Productoras" de la Capital, como un obsequio al certámen queretano, tomó á su cargo el desempeño de este quinto concierto musical. En efecto: desde la vispera llegaron á esta, siendo recibidos con gran entusiasmo, el Sr. Encarnacion Payen y su magnífica banda del 8° de Caballería, la Sra. Sara. T. de Canales y Srita. María Canales, y los Sres. Manuel Caballero, Antonio Hermosa, Leonardo Canales, Gustavo y Adrian Guichene y Ricardo Castro. Con estos inteligentes profesores, lle-

garon tambien los Sres Ignacio K. Ferrer, presidente de la sociedad "Las Clases Productoras," miembro de la Junta de Exposicion y uno de los que mas la alentaron y sostuvieron; Francisco Vargas, el hombre cuya actividad no tiene rival, secretario de la comision auxiliar de México y nuestro brazo derecho en el certámen; Emilio del Castillo Negrete, nuestro primer orador en las veladas lírico-literarias y Abraham Sosa, escritor distinguido y secretario de la asociacion mencionada; cuyos caballeros vinieron representando á su sociedad. En la noche del concierto ocuparon los asientos del centro, arriba de la plataforma, teniendo como presidente al Sr. Gobernador del Estado, nombrado con anterioridad socio de mérito. La velada estuvo brillante. El Sr. Manuel Caballero pronunció un entusiasta discurso que le valió una ovacion, otro el Sr. Antonio Hermosa y nuestro excelente amigo Abraham Sosa dió lectura á una bellísima poesia de la Srita. Rosa Carreto, dedicada á las alumnas de la Academia. En este festival fueron nombrados socios honorarios los Sres. José M. Esquivel, el presidente de la Sociedad "Esperanza," las Sritas. del Conservatorio y sus catedráticos. Tanto el atractivo del concierto, como el hecho de haberse anunciado la esperiencia del teléfono con la capital de la República, hicieron que la concurrencia fuera estremada, hasta el grado de que nadie podia moverse de sus asientos.

El siguiente lúnes 29 de Mayo, las alumnas del Conservatorio, con objeto de manifestar su reconocimiento á la sociedad "Clases Productoras," por el nombramiento de socias hecho á su favor, dieron otro concierto, y era el sexto de la temporada. En esta velada las alumnas, haciendo subir á la plataforma á la Sra. Canales y Srita. María, su hija, las obsequiaron con coronas de flores, dedicando una tercera á la Srita. Adelaida Vargas, compositora mexicana.

El juéves 1° de Junio tuvo lugar el sétimo concierto, desempeñado por los filarmónicos del exelente fanfar del 8° de Caballería, dirigidos por el inteligente Sr. Payen. Todas las piezas ejecutadas en este concierto fueron magníficas y estrepitosamente aplaudidas.

El octavo concierto se realizó el lúnes 5 del citado Junio ha-

jo un programa de lo mas alhagador. Las bandas unidas del 8° de caballería y del maestro Leonardo Landaverde tocaron diferentes piezas, y entre ellas un Wals, compuesto y dedicado á la Junta de Exposicion por el Sr. T. F. Crosty, quien lo dirigió al tocarse por las dos músicas. La Sra. María Gazera de Crosty cantó con la maestria que le caracteriza, así como la Srita. Constanza Brini. Manuel Mosqueda, el pianista queretano, fué muy aplaudido en sus variaciones, que tocó perfectamente bien. Nuestros buenos amigos Hipólito A. Vieytez y Abraham Sosa dijeron, el primero un bien escrito discurso y el segundo una bellísima poesia: ambas piezas fueron calurosamente aplaudidas, conquistando sus autores una completa ovacion.

La velada siguiente, noveno concierto de la temporada, tuvo lugar el domingo 11 del citado mes. De México vinieron á tomar parte en el festival las muy recomendables Sritas. María y Dolores Bustillos, con su inteligente maestro el Sr. Luis G. Moran. De Querétaro concurrieron con el mismo objeto las Sritas. Mercedes Muñoz, María Jaime y Cecilia Orozco y los Sres. Carlos Esquivel y Leonardo Landaverde, con su orquesta. El discurso fué pronunciado por nuestro buen amigo Refugio Esquivel y Frias, y el autor de este relato recitó unos versos.

Otro concierto, el décimo, tuvo lugar el siguiente mártes 13, desempeñado por la Sra. Carmen V. de Alcérreca, y los Sres. Felix M. Alcérreca, Lozano y Suarez, que pertenecen á la sociedad Beethoven, de la capital.

El undécimo concierto verificado el domingo 18 del propio mes, quedó á cargo del grupo filarmónico del Sr. Landaverde, acompañando la Sra. Paz Gomez Llata de Guevara y Sritas. María Jaime, Luisa Riquelme y Trinidad Mancilla; habiéndose distinguido los Sres. José Perez en el canto, Domingo Torres en el piston, Gaytan en la flauta, Francisco Arbolella en el piston, Lic. Carlos Siurob en el violin y Alberto Mendoza en el clarinete. Carlos Esquivel tocó el piano, así como la Srita. Mancilla y leyeron poesías nuestro amigo Hipólito A. Vieytez y Policarpo S. Santoyo; el primero la de la Srita. Josefa Concha y el segundo una suya. La Compañía infantil

de zarzuela obsequió á todos los que tomaron parte en el festival, con ramos de flores, coronando á su director el Sr. Landaverde.

El siguiente domingo 23 se realizó el duodécimo concierto organizado por el Sr. Manuel Mosqueda con sus discípulos. Cantaron y tocaron, acompañando siempre el mismo profesor Sr. Mosqueda, las Sritas. María Concepción Rivera, María de Jesus Aguilar, Guadalupe Ramirez y Emilia Espinobarros y los Sres. Alfonso M. Brito, Isidoro F. de Járegui y Ranulfo Ruiz. El Sr. Macario Hidalgo leyó un discurso enviado de México por el Sr. Mariano Sanchez, quien, por un cuidado de familia, no pudo salir de la capital.

La velada siguiente, que se efectuó en la noche del 2 de Julio, fué muy variada y en ella tomaron parte la Sra. Carmen V. de Alcérreca, Sritas. Ernestina Baillet, María Trinidad y María Concepcion Rivera, los Sres. Felix M. Alcérreca, Enrique Palacios, Mariano Lozano, Buenaventura Herrera, Antonio Sanchez y Carlos Esquivel, y las Sritas alumnas del Conservatorio que formaron la orquesta. Al concluir, el Sr. Joaquin Tejeda exhibió su primoroso silforama. Todas las piezas que se ejecutaron fueron magníficas, distinguiéndose el Sr. Enrique Palacios por su habilidad y gusto para tocar el violín. Este fué el concierto decimo-tercero organizado en el Palacio de la industria.

El décimo cuarto tuvo lugar el juévez 6 del citado Julio, desempeñado por el grupo filarmónico del Sr. Landaverde. La Srita. Concepcion Arcos tocó en el piano, así como el jóven José Guerra. El Sr. José Perez cantó una romanza, y en diferentes instrumentos tocaron los Sres. Lic. Carlos Siurob, Zacarías Mendoza, Domingo Torres, Alberto Mendoza, Manuel Perez, Manuel Mosqueda y Francisco Arbolella.

Un gran festival se efectuó el siguiente domingo 9, y ocupa el décimo-quinto lugar, entre los realizados. La orquesta del Sr. José M. Aguilar, organizador de esta velada, y seis pianos formaron la parte integrante de este concierto, siendo tocados los pianos por las Sritas. Concepcion Rivera, Sofia Rodriguez y Refugio G. de Villaseñor y por los Sres. Miguel Romillo, Carlos Esquivel y Ranulfo Ruiz. Cantaron, además, la

Srita. María de Jesus Aguilar y Escoto y los Sres. Francisco Pastor é Isidoro Járegui. Tocarón en el piano, la Srita. Elena Camacho y Sr. Carlos Esquivel. Al final se presentó el Sr. Dr. Manuel Echávarri ejecutando bonitas y difíciles suertes de prestidigitacion. Las piezas literarias estuvieron á cargo de los Sres. Estéban Contreras y Licenciados Antonio Perez y Luis G. Pastor, quienes desempeñaron su cometido á toda satisfaccion. Desde muy temprano la música bélica del Sr. Andrés Aguilar recorrió las calles de la ciudad, repartiendo invitaciones y haciendo cundir por todas las clases sociales el entusiasmo por la velada: una de las mejores que, en su género, se verificaron en el Palacio del trabajo. Las piezas de concierto fueron estrepitosamente aplaudidas por el numerosísimo auditorio que ocupó, no solo las localidades del Palacio, sino cuantas estuvieron libres, inclusa la azotea, quedándose de pié una buena parte de la concurrencia masculina.

El concierto décimo-sesto tuvo lugar el domingo 14 del propio Julio y con el mismo grandioso éxito que todos los anteriores. Fué desempeñado por la Sra. Paz Gomez Llata de Guevara, y Sritas. Luisa Riquelme y Ernestina Gassaud y por los Sres. José Perez, Francisco Rivera, Daniel Alfaro, Alfonso M. Brito, Miguel Romillo, Antonio Sanchez, niños Gabriel Carrillo y Roberto Gonzalez y el coro de caballeros que mencionamos al hablar de la representacion de la zarzuela el *Juramento*. El Dr. D. Manuel Trejo Fortanell leyó una poesía, y el Sr. Joaquin Tejeda exhibió por segunda vez su magnífico *Silforama*. En esta velada hubo de notable, haberse presentado, casi á la conclusion, la indígena Agustina Bautista, de Huichapan, con su sabanilla y quixquemelt, peculiar de su raza, solicitando permiso para tocar unas piezas en el piano. Concedido que aquel le fué, ocupó el banquillo y tocó dos ó tres piezas ligeras, interrumpidas por los aplausos, los bravos y demás demostraciones de júbilo de la concurrencia, que no podia creer se encontrase ese ramo de civilizacion y cultura en tan pobre indígena. La pianista repitió sus piezas y tocó otras varias á instancia del público.

Para el domingo 23 del mismo mes la sociedad queretana iba á presenciar una espléndida velada, y en efecto, la presen-

ció: era el décimo-sétimo concierto; pero en este día no tuvo lugar el dispuesto por la sociedad «Clases Productoras,» de señoras y señoritas de Puebla, sino uno más sencillo organizado por las Sritas del Conservatorio para recibir á las comisiones de Puebla. Tocaron las alumnas en la orquesta una marcha, compuesta para tal acto, por el profesor D. Antonio Sanchez; el Schottisch, «La Primer Sonrisa,» composicion de la Srita. Adelaida Vargas, cuya jóven compositora venia entre las personas de la comitiva, y otras piezas en distintos instrumentos las mismas alumnas. El Sr. Lic. Manuel Muñoz pronunció un corto y bien escrito discurso para saludar á los recién llegados, y el concierto terminó recibiendo estos, flores que las alumnas les regalaban, entre una lluvia de oro y los acordes del Himno Nacional.

El siguiente lúnes 24, fué el gran festival, décimo-octavo de la temporada. Ocuparon el lugar de la presidencia el Sr. Gobernador, Monseñor Eulogio Guillow, las Señoras y caballeros que tomaban parte en la velada y la comision enviada de México para representar á las «Clases Productoras,» que se compuso de los Sres. Francisco Vargas, Manuel Vicario y José Lascano. Tocando algunos y cantando los demas, fué desempeñado este festival por las Sritas. Eustolia Montiel, presidenta de la sociedad «Clases Productoras,» de Puebla, Virginia Anzurez y Virginia Figueroa y por los Sres. Gregorio García, José Vargas, Esiquio Ramos, Jesus Toquero, Juan Luzuriaga, Manuel Sanchez y Santos Anzurez. El Sr. Lic. Rafael Aguilar pronunció un brillante discurso, que fué extraordinariamente aplaudido y una bellísima poesía la Srita. Rosa Carreto, dama muy estimada por cuantos tuvieron el gusto de tratarla. La velada terminó á la media noche, recibiendo las señoras ramos de flores con inscripciones y lazos de liston los caballeros; lluvias de flores, de oro, de palomas y versos cayeron en la plataforma, tocando la orquesta una entusiasta diana. En este festival se repartieron los diplomas de socios honorarios del Gran Círculo de Obreros al Sr. Gobernador, al Sr. Secretario del despacho, á los Sres. José María Rivera, Antonio Hernandez, Refugio Esquivel y Frias, Hipólito A. Vieytez, Ricardo Rico, Antonio de la Llata, Alfonso M. Brito, Leonar-

do Landaverde, Mariano Franco, Marcelo Hernandez, y á otros que no tenemos presentes de momento, entre ellos al que esto escribe.

El mártés 26 siguiente, con motivo de la instalacion de las sociedades «Clases Productoras de Querétaro,» tuvo lugar otro concierto, en el que cantaron las Sritas. Rivera y algunos de los Sres. que vinieron de Puebla para la velada del día anterior. Estuvo tan concurrido como todos los anteriores y por esa razon la apuntamos en el décimo-noveno lugar.

El domingo 30 del propio Julio se verificó el vigésimo concierto; siendo desempeñado por varias Sritas y caballeros de México y de esta ciudad; recordamos, entre otros, á la Sra. María G. de Garfias, Sritas. Concepcion García, Trinidad y Concepcion Rivera, Josefa y Cármen Villagran y á los Sres. Alejandro Grecco y Manuel Bustamante. Los niños José Pasos y Pedro Diaz Moreno, del Instituto científico de México, pronunciando cortos y bellísimos discursos y fueron estrepitosamente aplaudidos, así como todas las personas que tomaron parte en esta bonita velada.

La vigésima-primer y última velada en el Palacio de la Exposicion, se anunció para el domingo 6 de Agosto; pero no pudo efectuarse á consecuencia de los terribles aguaceros que inundaron el patio. Lo fué despues para el siguiente domingo, y por idéntica razon hubo de suspenderse su ejecucion. En pleno temporal de aguas y cercano el día de la clausura del certámen, fué preciso desistir de la ejecucion de este concierto.

Vamos á reasumir en pocas palabras el asunto del presente capítulo.

Veinte conciertos, sin interrupcion, se dieron en el Palacio de la Industria, y veinte veces acudió á presenciarlos lo mas granado de la sociedad queretana y muchas de las familias mas conocidas de México: veladas hubo en que la concurrencia fué tan exagerada en número, que no era fácil moverse de los asientos.

Diez y siete viajes de recreo en los trenes del Ferrocarril Central, hubo entre México y Querétaro, y en todos, los coches venian plenos. En los cinco últimos viajes la empresa del ferrocarril desminuyó los precios, no obstante que desde el

principio fueron muy cómodos, supuesto que el costo era el de la mitad de los ordinarios. Esta rebaja se debió á una insinuación hecha por el Sr. Gobernador al Sr. Fink á su paso para esa ciudad. Tuvimos, pues, diez y siete viajes de recreo y veinte conciertos con plena concurrencia; hecho significativo, no realizado en otros concursos, y que pone muy alto el nombre de Querétaro.

Los Sres. José María Esquivel, Antonio Sanchez y Alfonso M. Brito fueron los principales organizadores de esos festivales; diciendo, en obsequio de la justicia, que jamas encontraron dificultades en las Sras., Sritas. y caballeros para el arreglo de los conciertos. Todos se prestaron siempre de la mejor voluntad y por eso hemos tenido el placer de dejar escritos sus nombres en el presente capítulo.

CAPITULO XII.

CLAUSURA DE LA EXPOSICION.

DESPUES del triunfo alcanzado por Querétaro en el largo trascurso de tiempo que tuvo abierto su templo del trabajo, natural era que llegara el término de aquel, y para efectuarlo dispuso solemnidades semejantes á las de su apertura.

En efecto: á las cinco de la tarde del Domingo 20 de Agosto, la plaza de la Independencia se encontraba invadida por millares de trabajadores, pertenecientes á las fábricas de "Hércules" y "La Purísima," acompañados de sus correspondientes músicas bélicas; los miembros de la escogida y patriótica sociedad "La Esperanza," cuyo numeroso grupo era precedido de su rico y hermoso estandarte; los de las "Clases Productoras de Querétaro," los socios honorarios del "Gran Círculo de Obre-

ros, de México," los empleados de la Administracion pública, el Ayuntamiento, los particulares invitados, los miembros de la Junta General de Exposicion y comisiones respectivas de la Legislatura y Superior Tribunal de Justicia, y presididos todos por el Sr. Gobernador del Estado, formando numerosa comitiva y llamando la atencion un vistoso carro alegórico de la sociedad "Esperanza," que marchaba en el centro, se dirigió al Palacio de la Exposicion. Repiques generales en los templos de la ciudad, anunciaron que la numerosa comitiva se había puesto en marcha: millares de espectadores en las calles, balcones adornados lujosamente, y en las azoteas, hacian la vista encantadora. Cerca de las seis llegaron al Palacio los primeros, y á continuacion, los demás, quedando la 2ª calle de Santa Clara, convertida en una inmensa masa de cabezas humanas. Una buena orquesta situada en los corredores altos del Palacio, recibió á la concurrencia tocando una entusiasta marcha, tres ó cuatro músicas quedaron en la calle alternándose en la ejecucion de sus piezas. El Sr. Gobernador ocupó el lugar de la presidencia, las demás personas el que les fué designado, pues al efecto, el patio del Palacio se encontraba alfombrado y ajuareado convenientemente. Terminada la marcha ocupó la tribuna, el Sr. Timoteo F. de Jáuregui, Vice-Presidente de la Junta de Exposicion, y pronunció el siguiente discurso:

CIUDADANO GOBERNADOR:

El hombre, esencialmente comunicativo con la posesion de los órganos de la palabra, ha hecho que viva en sociedad, formando grupos con distintos idiomas, y formando así distintas nacionalidades. Lamentable separacion que ha originado grandes rivalidades y ensangrentado la tierra con luchas fratricidas: que despues de ellas, con error inhumano, humeante aun la sangre derramada, se reunen los pueblos á entonar los cánticos de la victoria y festejar el triunfo que ha originado la muerte del padre, del hermano y del amigo, confundiendo en el espacio los himnos patrióticos y los lamentos de la viuda y del huérfano. Por fortuna la civilizacion cristiana aleja cada día mas y mas la guerra del hombre con el hombre, porque ca-